

# EL OPRIMIDO

Int. Institut  
Soc. Geschiedenis  
Amsterdam

Aparece cuando puede

—o—  
LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Periódico COMUNISTA-ANÁRQUICO

Para la correspondencia y demás, dirigirse:

Calle Progreso 71—Lujan

LUJAN, Setiembre 9 de 1894

## La cuestion social

Aunque deben saber todos (porque así aseguran los grandes diarios políticos casi todos los días) que no existe ni puede existir cuestion social en este país, sin embargo hay algunos, como nosotros, que se portan en creer que es una cuestion universal, y que existe aquí de igual modo como en todas partes, y para que todos puedan enterarse de nuestras razones y formar juicio, hemos resuelto publicar esta hoja.

Para los ladrones de la política que tengan el brazo metido hasta el codo en los Bancos y dineros públicos, para ellos no hay cuestion social, ni hay tampoco para los otros ladrones que esperan el momento propicio para echar a los primeros.

No hay tampoco para los propietarios de los grandes, los colosales diarios como *La Nacion* y *La Prensa* cuyas entradas en vez de disminuir *aumentan* con la miseria y la dificultad para vivir, porque cuanto mas dificultad para vivir, cuanto mas *aviso* hay que pagar.

Tampoco hay tal cuestion para el rico estanciero ó capitalista cualquiera, cuyas rentas aumentan cada año con el aumento de competencia, que le permite explotar mas al trabajador.

Para ninguno de ellos ni para los jugadores de la Bolsa, ni para los frailes infames y sin vergüenza que explotan la ignorancia y la superstición del pueblo, no hay cuestion social, al contrario, «todo anda bien, muy bien en este país, salvo algunas pequeñas dificultades», así dicen.

Pero para todos los hombres que toman parte directa ó indirectamente en los trabajos verdaderamente útiles y productivos de la sociedad, para ellos la cuestion social se presenta cada día mas apremiante en mil diversas formas, que espesan la dificultad para vivir, y para someterse á la esclavitud, en aumento siempre, de la pobreza.

¿Por qué hay pobres?

El que á esta pregunta no se contentara sin una contestacion que satisficiera completamente á la razon, tendrá que profundizarse en la cuestion ó problema social; y esta es la pregunta que todos están en el deber de hacerse, hoy en día mas que nunca y si nosotros contribuimos en algo para que los pobres mismos se ocupen de esta cuestion, algo habremos hecho para adelantar el día cuando no existirá mas.

No debe de haber pobres, decimos nosotros, y lo repetimos, diciendo que si los

hay es por que la mas monstruosa injusticia rige en la organizacion social, porque los pobres mismos (los trabajadores) producen hoy en día mucho más que suficiente para dar abundancia á todos, y podrian producirlo en muchas mejores condiciones y con mucho menos trabajo, si la produccion fuese dirigida con este sencillo objeto, y no, como actualmente, para aumentar la riqueza, el lujo, y el poder de unos pocos ociosos, que nada hacen en provecho de la sociedad.

«Maldito sea él» dice J. J. Rousseau, que puso el primer mojon y cavó la primera fosa, y se atrevió á decir: *esto es mio*. Desde entonces ha habido cuestion social, porque desde entonces el equilibrio social fué perturbado, algunos pocos se posesionaron de la tierra y con ella de todos los medios de vivir, se estableció la desigualdad, ó el desequilibrio social y la cuestion que ha dado origen á tanta lucha, ha sido desde entonces, como poder restituir dicho equilibrio.

La cuestion social es una cuestion de equilibrio, es decir, de harmonia social; de libertad, igualdad, fraternidad.

Pero muchos dicen, y si no lo dicen lo piensan: «Oh, el mundo ha seguido ahora muchos siglos en este sistema, y ha de seguir en él siempre» pero están muy equivocados, y no quieren abrir los ojos para ver lo que pasa alrededor suyo. La esclavitud de hoy es muy diferente á la de antes cuando el esclavo fué comprado y vendido.

Entonces el mismo interés del amo le hizo cuidar al esclavo, pero ahora que no pertenece á ningún individuo, sino que es esclavo de la clase capitalista, queda completamente desamparado, y mientras la facilidad de produccion aumenta cada vez mas, esta misma abundancia tiene el efecto de apartar al trabajador de sus medios de vivir; porque no puede vivir si ningún amo le ofrece un salario, y salario no puede haber cuando no hay ganancia para algun capitalista en producir mas.

Esto es una condicion de cosas que tiene que seguir aumentando, y por eso es que vemos el espectáculo extraordinario, en medio de una abundancia de produccion que ha aumentado en una proporcion mucho mas grande que la poblacion, los mismos productores pasan una vida de sufrimiento mucho mayor que la de ningún otro animal sobre el planeta.

Y este es el resultado de toda la marcha de ciencia é invencion de tantos siglos!

Si, es, pero no será así cuando los productores comprendan la necesidad en que se encuentran, Tomaran posesion de su produccion para el uso y beneficio de todos.

Entonces nada mas orgullo y poder del

rico, entonces no habrá mas humillacion y degradacion para el pobre. Entonces todos trabajando para el bien de todos, el trabajo será lo que debe ser, un ejercicio agradable, un gozo, un placer de la vida.

Entonces, cuanto más máquinas mejor, hasta llegar el día cuando el único esclavo será de fierro y madera, dirigido por la inteligencia de hombres libres y felices.

Para que venga aquel día es necesario luchar, confiándose los trabajadores en ningún Dios ni en ningún patron, confiándose solo en la fuerza de sus brazos.

¡Viva la Revolucion Social!

¡Viva la anarquía!

## LOS VERDADEROS ASESINOS

En 1789, en la gran revolucion francesa, quienes eran considerados como asesinos? La nobleza, la clase dominante, calificaba como tales á todos aquellos hombres inteligentes que, comprendiendo lo injusto, lo degradante, lo ridiculo que era sufrir aquella tiranía, y despreciando todas las calumnias, todos los anatemas, que sobre ellos lanzaba la bárbara sociedad, y lanzándose á la revolucion dieron el grito de emancipacion, igualdad y fraternidad.

El pueblo sentía la tiranía, deseaba emanciparse de aquellos tiranos, y creyendo de buena fé las palabras de los que se pusieron á la cabeza de la revolucion, no los consideraron criminales, veían en ellos hombres honrados, que defendían una causa justa, una necesidad innata en el ser humano: La libertad.

El pueblo no comprendió que los oradores, con sus violentos discursos, y los propagandistas con sus escritos revolucionarios, aconsejándoles la lucha para derribar aquel orden de cosas, no podían ser de buena fé, no era posible, porque aquellos no pertenecían al pueblo bajo, pertenecían á la clase media, y tenían tanto odio á la nobleza como desprecio á los plebeyos.

Pero la clase aspirante al poder, comprendió lo crítico de su situación, veía que sin la plebe no conseguirían sus deseos, y ocultando sus intenciones bajo el manto de la hipocresía, descendieron, se mezclaron entre la clase mas humillada, más despreciada hasta por ellos mismos.

Entonces todos eran iguales, todo era democracia, todo fraternidad.

El pueblo creyó llegada la hora de emanciparse, y se precipitó á la guerra, á aquella guerra sin cuartel, donde no se perdonaba medio, todos eran buenos, le que se precisaba era derribar aquel orden de cosas, y se derribó.

La sangre corrió á torrentes, la vida era despreciada, no valía nada ante aquel

gran ideal, ante aquella gran revolución, que iba a implantar la igualdad.

Una vez cambiado aquel sistema de igualdad, ¿qué sucedió?

¿Significó la clase media considerando igual a el plebeyo?

Sabemos que no. Ocuparon el punto de los derrocados, se apropiaron todos los privilegios, se olvidaron de los principios que habían defendido, borrando con el codo lo que habían escrito con la mano.

Entonces se creyeron superiores, y olvidándose que habían sido calificados de asesinos, consideraron como tal a todos los que protestaban del engaño de que habían sido víctimas.

Tomó posesión la burguesía y aun no se le ha pedido cuenta de su primer crimen.

Desde aquella fecha, la sociedad dividida en dos clases diametralmente opuestas, no ha cesado de luchar empujada por la ley del progreso, y hoy en su marcha magistral nos presenta la gran obra, el complemento de la felicidad humana;—la anarquía.

Anarquía! Gran ideal! y como tal se abre paso a pesar de las persecuciones y calumnias, lanzadas por la burguesía por medio de la prensa; de esa prensa mercenaria, escrita por hombres que venden su pluma al que mejor les paga, negando hasta lo que en sí mismo representa el progreso.

En el presente somos los anarquistas los criminales, ¿por qué? Por declararnos enemigos de la sociedad; por el mismo delito que cometieron los que hoy nos dominan. Pero no nos importa, tenemos la convicción de obrar bien, y no nos preocupamos de los epítetos que nos lanzan.

Podemos decir bien alto; nosotros no somos criminales, somos defensores de una idea noble, humanitaria, sublime, y necesita hombres libres y generosos que la defiendan: estos son los anarquistas.

Por esto nosotros podemos decir: *Vosotros sois los verdaderos asesinos, señores burgueses.* ¿Sabeis por qué? Por que propagasteis la igualdad causando infinidad de víctimas, haciendo correr sangre inocente, para encumbraros.

Sois criminales, por que os apoderasteis de las tierras, las minas, las vías de transporte por mar y por tierra, casas, máquinas, etc., etc.

Desde que se sublevó esa maldita clase, no ha cesado en su obra desvastadora, cortando la vida a los proletarios, acaparando todos los productos de estos, las habitaciones, vestidos, y todas las comodidades que estos producen. Todos estos hechos son honrados, por que los amparan las leyes que los burgueses mismos han fabricado; pero el pueblo los reconoce como crímenes legales.

Nosotros no somos criminales, somos rebeldes, por que no estamos conformes con la esclavitud; y tenemos presente las palabras pronunciadas por nuestro compañero Spies, asesinado por la burguesía Norte-Americana: *Vale mas un campo sembrado de cadáveres, que no de esclavos.*

Lucharemos hasta cambiar esta sociedad de opresores y oprimidos, por otra de

productores libres, basada en los principios Comunistas Anárquicos.

*Un atorrante*

## Correspondencia

A nuestros compañeros de infortunio

### Trabajadores:

Visto el desenvolvimiento rápido que toma la cuestión social en todos los pueblos cultos, y considerando: que los obreros del continente sud-americano no debemos aparecer neutrales ante el progreso y la civilización moderna, nos dirigimos a vosotros, para que unidos y compactos, marchemos a uniros con nuestros compañeros de Europa, sin hacer caso de esos diarios burgueses puestos al servicio de partidos políticos que mal les pagan, para venir a llamarnos criminales, a nosotros que combatimos la explotación del hombre por el hombre.

Pues bien, compañeros, los que escribimos estos renglones, somos rudos trabajadores, que cansados de las injusticias de este maldito estado social, en donde es víctima nada mas que la clase trabajadora, hemos dado el grito de emancipación. Grito al que debe contestar todo oprimido, rebelándose contra los directores, esos que se conocen con los nombres de generales, curas y banqueros, que son los zánganos de la colmena social.

Así es, que no pasareis desapercibidos que nosotros, los que hemos cooperado con nuestra sangre, al desarrollo común de los pueblos, y que componemos el suelo vital de las fuerzas productoras, en recompensa somos la clase despreciada por los que no han prestado servicio ninguno a la sociedad.

Pero ya las masas proletarias han evolucionado y han comprendido todas esas farsas rutinarias, llamadas patria y religion que solo han servido para fanatizarnos, para poder mejor arrebatarlos nuestros productos, dejando nuestra inteligencia carcomida por la privación de sustancia alimenticia, y dándonos todos los alimentos adulterados, degradando nuestra fuerza física.

Por eso, la filosofía sociológica moderna, la que hoy agita al mundo explotador, reconocida bajo el nombre de anarquía, ha considerado que la humanidad debe marchar al unísono compás de la naturaleza, y por lo tanto todo principio de autoridad representa la tiranía, y por lo mismo está llamada a sucumbir bajo el hacha del proletariado.

Sabido por experiencia que por evoluciones pacíficas no conseguiremos los obreros otra cosa que labrar las cadenas que nos tiranizan, hemos despreciado la fórmula hereditaria, preparándonos para conquistar un porvenir más risueño, en donde la humanidad goce de verdadera fraternidad y no sufra la tiranía de reyes que ordenen combate, ni demócratas que son los modernos tiranos.

A la lucha, compañeros, que la lucha es la vida: trabajemos para arrancar a esos hermanos nuestros que componen las filas militares, y aconsejémosles que solo deben hacer fuego contra los burgue-

ses, y en modo ninguno contra sus padres que luchan para derribar una sociedad corrompida y egoísta; siendo nuestra doctrina redentora y humanitaria, es el móvil que nos impulsa a morir con la convicción de nuestros ideales, inaugurando con nuestra sangre, una nueva era de felicidad universal, en donde el pueblo recordará a los mártires de la reivindicación de los derechos al trabajo.

Sufriremos, si, pero no por eso dejaremos de gritar ante nuestro verdugo.

Abajo el edificio burgues, y viva la revolución social.

*Un obrero*

## DESDE TUCUMAN

Mientras que los diarios gritan en todos los tonos, que en este país no puede haber anarquía ni socialismo, porque hay tanto para todos, es bueno que los trabajadores lean lo que un colaborador de «La Nación», Anibal Latino, escribe en aquel diario, el 26 de Julio pasado, respecto a la condición de los peones argentinos en Tucuman.

«Los trabajos del cultivo de la caña en verano, bajo un sol canicular y recibiendo lluvias torrenciales que evaporándose inmediatamente originan las fiebres palúdicas, y los trabajos interiores del ingenio, expuestos a las altas temperaturas de los hornos, de las calderas, de los motores y de los techos, no los soportarian facilmente los trabajadores extranjeros, aun los más vigorosos. Es verdad que el personal superior es extranjero en su mayor parte; pero su misión es de vigilancia, de estudio, de dirección, no de trabajo material. Los criollos, en cambio, los resistan como bestias de carga, dóciles y humildes, tranquilos y resignados, con la inconsciencia del que carece de raciocinio y reflexión propia, sin pensar en el mañana, ni preocuparse de si la remuneración es proporcionada al trabajo, contentos con tener algo que comer cuando tienen hambre, con cubrir sus carnes de cualquier manera, con tener algunos centavos para emplearlos en bebidas alcohólicas. Carecen de iniciativa, de ambición; hay muchos que mueren en el rancho o casita donde han nacido, sin haber visitado nunca la ciudad de Tucuman, sin conocer más que los alrededores del ingenio. Y lo curioso es que estos hombres del mediodía en vez de ser locuaces y espasivos como los andaluces, son frios y taciturnos como esquimales. Ejecutan sus tareas sin lanzar gritos, sin charlar unos con otros; si pasan al lado de sus viviendas apenas si levantan lentamente la cabeza para mirar con un movimiento de sus pupilas grandes y perezosas.

Pregunté a varios fabricantes si habían previsto el caso de que algun día ya no pudiesen contar con trabajadores tan modestos, tan poco exigentes, tan escasamente remunerados; los mas me contestaron que no había peligro alguno, porque se reproducían con mucha fecundidad; solo uno me contestó que cuando llegue ese día, que es posible, tendrán los industriales que amoldarse y aceptar las consecuencias. No sólo creo yo posible el perfeccionamiento de estos criollos y su asimilación a los blancos, sino que lo creo inevitable. Hay ante todo el contacto de las mujeres mas bonitas—que no son pocas—con los blancos; hay la influencia natural del ambiente, de las ocupaciones, de la mejor vida, sobre el desarrollo físico de un individuo o de un pueblo, hay la absorción de las razas fuertes sobre las razas más débiles, absorción evidenciada por la historia de muchos pueblos; hay, por último, la tendencia al mejoramiento que en uno o en otro periodo se observa en todos los habitantes de un clima más o menos templado. Aunque así no fuese, no sería esta una razón para dejar de perseguir la instrucción, el perfeccionamiento físico, intelectual y moral de esos trabajadores; los progresos, los grandes ideales no se guían por el interés, sino por la justicia y la razón que les asiste.

Lo cierto es que los obreros europeos, ni aun los italianos que son los más sufridos y menos exigentes, como lo prueban los conflictos que se suscitan entre ellos y los obreros franceses, no trabajarían por los escasos pesos y la poca suculenta comida que se da a los peones criollos. En esas condiciones el anarquismo



## El Oprimido

mo habria ya echado aqui sus raices y mas de un trapiche se habria roto, más de una máquina habria dejado de funcionar, si los propietarios no hubiesen consentido en desprenderse de parte de sus utilidades en favor de sus obreros; y es bien sabido que á pesar de esto, en todos los países se procura mejorar la situacion de las clases trabajadoras, no por temor al anarquismo, sino porque lo aconsejan razones de humanidad.»

¡Que cuadro de degradacion humana!

Pero para los explotadores capitalistas estos hombres, ó semi-monos, son la perfeccion, lo ideal de lo que debe ser buenos peones.

Y nosotros, los anarquistas, somos criminales porque queremos poner fin á este atroz sistema de criminalidad, que reduce á los hombres á la misma degradacion en todas partes, donde no tienen el coraje de hacer resistencia.

No es cierto, trabajadores, lo que dice este periodista, de que se procura mejorar la situacion de las clases trabajadoras, por razones de humanidad en pais ninguno. Lo que han ganado los trabajadores ha sido ganado siempre luchando ó inspirando terror á sus tiranos.

¿Y qué quiere decir esto del «contacto» de las mujeres mas bonitas con los blancos para mejorar la raza?

Quiere decir que los patronos hacen en Tucuman, como hacen en todas partes: sean blancos ó negros; los obreros prostituyen á las mujeres mas bonitas, hundiendo siempre las generaciones futuras en la degradacion mas grande.

Esta es la obra civilizadora que hacen los capitalistas en todas partes; es por eso que los ingleses, los franceses y los italianos burgueses, mandan sus soldados al Africa, matando á los indigenas por miles, quemando y saqueando sin piedad.

¿Para civilizar? No, para ganar dinero. La civilizacion burguesa, es bien sabido, reduce á los pueblos primitivos á la última espresion de la degradacion.

La verdadera obra civilizadora, la tienen que hacer los trabajadores mismos, destruyendo esta civilizacion basada en la esclavitud.

### Para los farsantes de la Iglesia

Hay santos en el cielo que merecerian estar en la carcel, si estuvieran sobre la tierra, por sus blasfemias contra la propiedad privada.

—Dice San Ambrosio: «La naturaleza estableció el comunismo; la usurpacion la propiedad privada.»

—San Justo dice: «La riqueza es una infamia.»

—San Basilio dice sencillamente: «El rico es un ladrón.»

—San Gerónimo escribió: «La riqueza es siempre el resultado de un robo, sino del propietario actual, lo fué de sus antecesores.»

—San Clemente: «En buena justicia todo debe pertenecer á todos; es la iniquidad que ha hecho la propiedad privada.»

—San Juan Crisóstomo dijo: «El rico es un bandido.»

¡Qué santos, por Dios! Ansiosos debe

encargarse de una batida en regla entre ellos, ahora que ha llegado.—(?)

La verdad es que la iglesia no fué siempre, como es ahora, el muy humilde sirviente de los ricos y poderosos—los bandidos y ladrones, segun dicen los santos que hemos citado.

## La Agricultura

«La Agricultura languidece» dice un corresponsal de «La Nacion» el otro día, y pocos dias antes, el diario inglés «Standard» nos habia dicho, que la produccion de harinas en los molinos de la Provincia de Santa Fé es tan grande, que en un día solo se hace suficiente para el consumo de la Provincia durante un mes entero.

También un diario Norte-Americano anunció hace tres meses, el hecho sorprendente de que la exportacion de trigo de la República Argentina escude mucho á la de los Estados Unidos!

¿Por qué languidece entonces? ó mas bien ¿que quiere decir esta languidez de la Agricultura?

Quiere decir que, aun cuando se paga al trabajador un miserable salario que no le permite vivir, el precio que gana el grano apenas permite pagar los gastos, y el arrendamiento que se paga al usurpador de la tierra.

Ahora la cuestion es ¿por que se vende tan barato el trigo? y la contestacion es que hay una gran abundancia; y así sucede que *por haber trabajado y producido una gran abundancia*, el pobre trabajador se encuentra amenazado con una rebaja en su miserable salario, si es posible, y si no, con que los patronos abandonan el cultivo del trigo, dejando un sin número de trabajadores en la calle.

Este es el resultado del abominable sistema de robo que se llama capitalismo.

Cuanto mas trabaja y produce el trabajador, tanto mas pronto se reduce á la miseria.

Trabajadores! Si las cosas siguen muchos años mas en el mismo camino, os vereis reducidos á la misma miserable condicion de embrutecimiento y degradacion que los trabajadores criollos en Tucuman, de los italianos en las minas de azufre en Sicilia, ó los ingleses en las fábricas de productos quimicos.

La competencia os obligará muy pronto á aceptar los salarios de otras provincias, y en Córdoba ahora; el peon gana doce ó catorce pesos papel por mes!!

## NOTAS

«LA JUSTICIA» 2 del corriente, recomienda mucho á la consideracion del pueblo de Lujan, al nuevo comisario de Policia, porque... ¡porque en su opinion no es capaz dicho funcionario de «hacer fusilar al pueblo indefenso!»

Puede ser muy bien que el comisario no haya perdido como tantos otros, todo sentimiento humanitario, pero en ese caso, no sirve para ese puesto.

El policiano que no obedece las ordenes que recibe de sus superiores, sea para fusilar gente indefensa ó cualquier otra cosa, merece el castigo mas severo.

Policianos y soldados deben dejar todo sentimiento humanitario cuando se visten de uniforme.

Su deber es de servir como máquinas, olvidándose que son hombres.

Y hay muchos que con algunos años de disciplina, consiguen formarse así, es decir, se embrutece para poder servir mejor á los opresores del pueblo.

La disciplina militar es el ultraje mas grande, inferido á la dignidad humana.

Libertad, libertad, libertad, gritan los ciudadanos porque tienen un comisario de policia que promete no fusilarlos, cuando acuden á ejercer sus derechos! Bravo!

En Rusia también goza el pueblo de mucha libertad, cuando el emperador está de buen humor. Pero puede enojarse, y los ladrones que gobiernan acá, pueden mandar á un comisario menos «scrupuloso», cuando quieren fusilar al pueblo indefenso. ¿Qué le parece?

A mi me parece que sería mejor que el pueblo no fuese indefenso nunca.

LOS CUATREROS—La policia, obedeciendo órdenes del gobierno, ha hecho una batida de los ladrones.

¿En La Plata? ¿Los del Hipotecario? No, no hombre! ¿Quien va á hacer batida entre los ladrones tan altamente puestos?

Son los ladrones á menor que roban á los ladrones á mayor, que queremos agarrar.

El que roba millones ha hecho «una irregularidad» pero merece mas respeto que antes, porque ahora es un personaje rico; pero el que roba veinte centavos de lo robado, merece el castigo mas terrible, y el desprecio de toda la gente decente y honrada.

Un estanciero rico, vive en Buenos Aires en el lujo y la holganza con el robo que hace todos los años del producto del trabajo de otros, y resulta de sus robos que muchas familias quedan en la miseria; pero si uno de estos se atreve á carrear un animal para dar de comer á su familia, aunque esté muriéndose de hambre. ¡Horror! ¿Qué ladron!

Es preciso que los trabajadores llegen á comprender que la causa de toda su miseria, la causa de todos los crímenes, la causa de todos los males que sufre la humanidad, es el robo que hace el rico al pobre.

No habra pobres cuando no hayan ricos.

En «LA VANGUARDIA», periódico socialista «científico» encontramos una noticia, para ellos muy grata: dicen los señores socialistas, que las sociedades obreras, van tomando gran desarrollo, y adhiriéndose á la idea de formar parte de la «Federacion Regional Argentina», para cuyo fin se reúnen los representantes de cada una de ellas, para discutir el programa.

Por nuestra parte, les diremos á los obreros que componen dichas sociedades, que no se dejen llevar por esos señores «científicos», que no son nada mas que unos farsantes que buscan esas organizaciones para encumbrarse y explotar.

Esta afirmacion les parecerá absurda, pero á poco que se molesten en estudiar su programa, verán que no varia nada de el de un partido político, y podría suceder que los «emancipadores del pueblo» fueran el mayor obstáculo.

Advertimos á los obreros se fijen en el artículo «Los verdaderos asesinos» y podran juzgar á los que pretenden ser sus directores.

A los señores científicos: si no les gusta nuestra aclaracion, podemos discutir principios, que así es como se instruyen los obreros.

Es con este sistema que el obrero puede aclarar su inteligencia, pero á vosotros, señores científicos no os conviene, porque entonces... entonces se derrumbarian todos vuestros anhelos, todas vuestras esperanzas de encumbraros y enriqueceros con la explotacion miserable, con el sudor del pobre obrero, cuya inteligencia queréis mantener siempre oscura.

## AVISO

—0—

Los compañeros que deseen recibir este periódico, pueden cortar este cuadro, poniéndolo en un sobre con las señas, como indicamos al dorso, y así será más facil.

Los frailes de Lujan están haciendo levantar un edificio nuevo para celebrar sus faras de la Edad Media; y los burgueses ricos, que viven tan bien en este mundo, al costo de la miseria de los trabajadores, regalan ingentes sumas de dinero para la obra, en la esperanza estúpida e ignorante de poder comprar la felicidad en un mundo futuro.

Un pobre hizo la observación el otro día, que cuando la Iglesia de Lujan fue poco más que un galpón, feo e informe, parece que Dios estaba más contento, porque entonces no había tanta miseria; pero ahora que no se satisface con menos de una Basílica, hay una miseria cruel en todas partes.

La verdad es que en aquellos tiempos anteriores los ricos no disponían de tanto dinero para gastar en sus diversiones, sean de teatros o iglesias o palacios, porque no podían robar tanto al trabajador. Ahora, al contrario, el pobre trabaja más que antes, y gana menos; pero tiene en cambio magníficos templos, y frailes más gordos, y patronos ricos que tienen todo a estilo de los príncipes de Europa—y para tener todas estas lindesas el pobre tiene que hacer el sacrificio de vivir mal, comer peor, vestirse peor todavía, y gastar su fuerza y salud en trabajos estenuantes.

¡Pero tendremos una gran Basílica, para más gloria de un ídolo de barro, dicen los frailes, pero en realidad para la gloria y provecho de ellos mismos, y para el orgullo estúpido de los ricos, que han donado para la obra una peca a parte de lo que han robado a los pobres.

¡Oprimidos! teneis que poseosionaros de esta verdad, y hacerla vuestra bien adentro del cerebro, que vosotros que hacéis trabajo productivo sosteneis a todos: así es que un rico que emplea una suma de dinero en un trabajo inútil, como el de un templo, solo hace la siguiente operación o jueguito:

Con el dinero que vosotros le pagais para el permiso de vivir, se mantiene un número de hombres haciendo trabajos inútiles.

Resulta que sois vosotros mismos que los sostenéis.

¡Y el juego está tan bien escondido, por medio del dinero que vosotros le estimais a este hombre como a un benefactor!

Los hijos de aquellos que ostentan sus nombres sobre las piedras de aquella Basílica, tendrán algún día vergüenza del estúpido orgullo de sus padres.

¿Y qué dirán de la moral de aquella

Nombre.....

Calle.....N.º.....

Provincia.....

Pueblo.....

Cantidad de ejemplares que deseen

Importe que remiten.....

institución, cuyos ministros han fomentado tan falso sentimiento?

La Iglesia es una escuela de la inmoralidad más perniciosa. Es una fuente de corrupción.

## Fragmentos sacados de una carta de De Amicis, aparecida en «La Nación»

Una carta del nombrado escritor y literato Edmundo De Amicis inserta en «La Nación» del 7 del corriente, merece estudio.

Hace ver como los anarquistas están obligando a los Gobiernos a descubrirse, haciéndoles cada vez mas abiertamente despóticos—haciendo ver a todos que las libertades que conceden son nada mas que pretendidas, y que todo gobierno en su esencia es despótico.

Dice De Amicis:

«He dicho lo que le resta de libertad, porque de hecho, ya que no de derecho, bien poca queda. La inmunidad concedida por la ley a los representantes de la nación, salvo los casos de flagrante delito; el derecho de petición, la responsabilidad ministerial, la inviolabilidad del domicilio, la libertad de reunión, el mismo precepto legal en cuya virtud el magistrado que secuestra un escrito debería, bajo pena de nulidad, especificar las ofensas en él contenidas, que sería la única salvaguardia de la prensa contra la persecución por opiniones, son ya hace tiempo letra muerta. Pero las nuevas leyes que, so color de contrarresto del anarquismo, ponen a merced de la policía no solo a los socialistas sino a todos los que emiten opiniones, ideas, sentimientos y aspiraciones contrarias al presente orden social, van mucho más allá, son un paso manifiesto y resuelto hacia la reacción.»

Muy bien! Es lo que sucede naturalmente; cada paso que hace el partido revolucionario, libertador, hace poner mas en claro cuales son los dos partidos en lucha, y cual es el del porvenir, y cual de ayer; los actos despóticos de los gobiernos aumentan el descontento y el odio contra ellos entre todas las clases, y ponen fin a toda la farsa y engaño «de gobiernos liberales», «buenos gobiernos», haciendo convencerse al pueblo que los gobiernos son buenos y liberales únicamente para con sus amigos y partidarios.

En Francia e Italia, hoy en día, el gobierno es tan despótico como el de Rusia, y nosotros en vez de quejarnos como hace De Amicis, nos quedamos llenos de contento—Es un gran paso en el camino de la Revolución.

Otro trozo sacado de la carta de De Amicis a «La Nación».

«Mil voces alzanse a coro desde la prensa conservadora para pedir muerte y prisión, para acusar de incitadores y cómplices indirectos de los homicidas a todos los propagandistas, hasta los mas pacíficos, de las nuevas ideas; pero nadie se adelanta a decir: «Atención; estos excesos obedecen a causas complejas y profundas; estudiémoslas, hagamos algo para atenuarlas, demostremos siquiera que para prevenir la violencia existe en el mundo algo mas que la violencia misma.» Pero digo mal: no falta alguna voz que se levanta diciendo esto, pero predica en desierto y es rudamente sofocada como voz fatídica, o condenada como la de un enemigo. Si, no deja de elevarse alguna voz

en este sentido, aun desde la prensa contraria al socialismo.

Precisamente es antisocialista el valeroso escritor que estos días ha dirigido a la burguesía italiana las siguientes palabras, dignas de ser meditadas: «Señores míos, debéis persuadirlos: ó conviene prepararse a cambiar profunda y radicalmente el sistema, esto es, a capitular en toda la línea con respecto a nuestros privilegios centralizadores, proteccionistas, económicamente feudales, derribando todo el viejo escenario patriótico, aristocrático, litúrgico, para sustituirlo por un amplio, libre y franco individualismo en el que cada uno pueda hacerse valer por lo que valga independientemente de toda artificial ventaja de cuna, de familia y de perjuicios; ó de lo contrario, ya lo veis, hay que prepararse con la mayor resignación a una guerra larga y atroz, despiadada y salvaje, de los pocos contra los muchos, de los débiles contra los fuertes (que no somos ciertamente nosotros), de los oprimidos que se sienten con la razón y saben que no arriesgan casi nada, contra los opresores que en el fondo de su conciencia sienten el peso de grandes, terribles culpas, y saben que en el conflicto van a perderlo todo.... incluso el honor.»

Después habla de los escándalos bancarios y de la monstruosa absolución de los complicados en el proceso del Banco Romano.

Si; «en todas partes se cuecen habas», y aquí tambien en la República Argentina.

Aquí, como allí, están haciendo comprender claramente que las leyes nunca fueron hechas para castigar a los explotadores.

Fueron hechas solamente para sostener el derecho de ellos a la explotación de los oprimidos, y cuando roban millones, y dejan miles de familias en la miseria, no ejercen mas que su derecho, aunque sea en un modo algo irregular.

Un buen resultado de estos robos será, que las clases trabajadoras se desengañarán mas pronto del vicio y egoísmo del ahorro.

No tendrán tanto ánimo, ni los mas egoístas, en ahorrar su dinero, con el deseo de hacerse capitalistas explotadores.

## A LA PRENSA

—O—

A nuestros compañeros de la Prensa Anarquista, mandamos los mas cordiales saludos.

A la Prensa burguesa, enemiga de la humanidad, la expresion de nuestro mas profundo desprecio.

## AVISOS

“LA LIBERTÉ”

Organe ouvrier

Casilla de correo 755—Bs. As.

“EL PERSEGUIDO”

Periódico comunista-anárquico

Buenos Aires

“La Question Sociale”

Revista mensile

Calle Rodriguez Peña 1650

Buenos Aires